

Proyecto de abordaje e inclusión socio-laboral de jóvenes sin cuidados parentales.

Por Julieta Inza

En respuesta a la invitación de participar en el Programa ENAS, comparto el contexto general del proyecto que hemos comenzado a desarrollar, recientemente.

En todo el Territorio Nacional existen aproximadamente 15.000 niñ@s y adolescentes distanciados de su familia. Según datos relevados por Sennaf las causas más frecuentes son violencia familiar, abandono y abuso sexual. Situaciones en las cuales se da intervención a un juez quién, tomando una medida de excepción, separa al niñ@ o adolescente de su familia hasta tanto se resuelva su situación de vulnerabilidad. Cabe destacar que desde la implementación de la ley 26.061 la estrategia privilegiada se centra en la re-vinculación con su medio afectivo, sean sus padres o algún adulto de la familia ampliada que pueda ejercer la función de cuidado para el niño. Pero, también es cierto que muchas veces y por motivos diversos esa estrategia no es viable o fracasa y como consecuencia el niñ@ o adolescente pasa la mayor parte de su vida Institucionalizado, resolviendo quizás sus necesidades básicas pero no la contención emocional y afectiva que necesita. Otra estrategia, será lograr su integración a una familia por las vías de la adopción y encontrar de ese modo la posibilidad de desarrollarse, crecer y construir un proyecto de vida en un medio saludable y de contención; pero lo cierto es que muchos no logran ser parte de ninguna de las dos posibilidades mencionadas y como consecuencia vivirán en el hogar hasta cumplir su mayoría de edad para luego tener que ocuparse de resolver dónde vivir, generarse un ingreso para poder comer, abrigarse y conseguir un empleo. Todo ello sin tener las herramientas necesarias, ni los medios, ni el apoyo y contención para llevarlo a cabo.

¿Qué implica para un niñ@/joven vivir en un Hogar? En primer lugar será inevitable que dicha experiencia, sumada a la situación de desamparo que haya vivenciado previamente, deje marca. Será un niño que tendrá que aprender a vivir de una manera diferente, en un nuevo lugar, con otros niños, con adultos que ejercerán su cuidado en quién deberá aprender a confiar, un duelo por una familiar, una comunidad y un lugar de pertenencia que por largo tiempo estará en proceso y un sinfín de irrupciones en su vida harán que ya nunca vuelva a ser quién fue. Será un desafío para ella o él abrirse a nuevas vivencias y experiencias que lo/la habiliten a reconstruir su historia, llenar vacíos, cicatrizar heridas para que todo ello quede en “lo vivido” y sirva como base para construir un futuro abrazando nuevas posibilidades, potenciando sus habilidades, su creatividad, sus ganas de soñar y animarse a ilusionarse y tener nuevas esperanzas. Lograr aquello será el gran desafío para ganarle a lo traumático, para no quedar anclado allí, en esa experiencia que se instalará intentando arrasarse la subjetividad del joven. Trabajar sobre lo traumático, abrir posibilidades que les permitan generar nuevas experiencias de empoderamiento, construir nuevos vínculos y recrear un sentimiento de auto confianza son las herramientas que como sociedad debemos dar como respuesta a miles de niñ@ y jóvenes sin cuidados parentales que al cumplir 18

años deberán dejar el sistema de protección para generarse ellos mismos sus propio autovalimiento. Pero cabe la pregunta: ¿Cuentan con las herramientas necesarias para hacerlo? ¿Cómo sociedad, cómo Estado, cómo ciudadanos y vecinos generamos espacios de inclusión para estos jóvenes? ¿O los empujamos aun nuevo, inevitable e irreversible desamparo que los dejará en la marginalidad?

Desde la Dirección de Redes de Responsabilidad Social pensamos en la importancia de un Estado presente empoderando a grupos vulnerables y en ese marco nos interesa contribuir para que los adolescentes puedan tener la oportunidad de recibir el acompañamiento y la orientación necesaria para construirse un futuro posible.

Nuestra propuesta de trabajo reside en convocar a diferentes actores sociales que interesados en la temática de niñez y adolescencia se comprometan generando espacios y herramientas que le permitan a los jóvenes sin cuidados parentales formarse, aprender oficios y capacitarse según sus intereses personales para poder desarrollarse, integrarse en la comunidad y gozar de sus derechos como ciudadanos.

En tal sentido, comenzamos este proyecto convocando a la Asociación Civil Doncel que se ocupa del “fortalecimiento de jóvenes en transición del sistema de protección hacia la autonomía para que se desarrollen como ciudadanos activos y productivos”. Doncel cuenta con diferentes programas en funcionamiento entre los cuales hemos tomado La “Guía Egreso” como herramienta de trabajo. La misma consta de un grupo de jóvenes que han atravesado la experiencia de vivir y egresar de un Hogar al cumplir los 18 años y se propusieron ayudar y acompañar a jóvenes que se encuentren en la misma situación. Para ello, crearon un “Taller de preparación para el egreso” a partir del cual recorren diferentes hogares contando su experiencia, brindando herramientas para un egreso saludable y principalmente alentando a los jóvenes a proyectar y planificar sus vidas fuera del hogar con la mayor anticipación posible.

Desde la Dirección de Redes de Responsabilidad Social pensamos en la importancia de ampliar, potenciar y poner en valor el alcance del Programa. Y principalmente en la necesidad que este trabajo que realizan los jóvenes de Guía- E tenga también impacto en el interior del País donde son miles los jóvenes que atraviesan la misma situación. Actualmente hemos comenzado a trabajar con los hogares de la Ciudad de Campana y Roble, donde se realizó el taller de Guía-E a 12 jóvenes entre 14 y 17 años. Los jóvenes se mostraron muy interesados en el tema pero principalmente se pudo observar en ellos el impacto de nunca antes haber pensado seriamente en que algún día ellos también estarán en el lugar de los jóvenes que ese día les contaban su experiencia. De allí reafirmamos la importancia de continuar con este trabajo buscando alertar, motivar y acompañar a los jóvenes a planificar su egreso.

Por otro lado, comienzan a surgir interrogantes en relación a “**cómo seguir...**” Y este es el aspecto más importante que nos interesa resaltar dado que nos lleva a pensar cómo ir replanteando un

proyecto de trabajo a medida que se va poniendo en marcha comenzando visibilizar todos aquellos impensables que solo son posibles de pensar cuando acontecen en la realidad. En tal sentido, el *cómo seguir* parecía claro en la hoja y el papel: *“Una vez realizada la sensibilización en los jóvenes, el paso siguiente sería convocar empresas que se comprometan con generar espacios de aprendizaje, pasantías, cursos y diferentes herramientas que les permitan a los jóvenes prepararse para integrar el mundo laboral”*. Pero qué pasa cuando en la experiencia comienzan visibilizarse jóvenes que aún que estén en una *edad cercana al egreso*, aún no se encuentran en el momento emocional para enfrentar tal situación o requieren otros tiempos, otros recorridos y otro tipo de acompañamiento para emprender el camino del egreso. Hablamos de los tiempos subjetivos que son únicos para cada sujeto y dependerán de infinidad de variables que atraviesan la vida de los jóvenes y que quizás, en muchos casos hagan que la variable “edad” pase a un segundo plano para hacer foco en cada joven en su singularidad.

Desde esta perspectiva quizás valga pensar en un abordaje integral que de lugar a que cada joven comience a “explorarse y conocerse” en relación a su egreso y pueda apropiarse de un modo creativo de su propio egreso del hogar que lo contiene. En tal sentido, nos encontraremos con jóvenes que sí estén listos para enfrentarse al mundo laboral, otros que necesitarán recorrer otros caminos a través del arte, actividades recreativas, lúdicas, culturales y diferentes herramientas que los acerquen a poder pensarse en su propio egreso. No podemos dejar a un lado que se trata de jóvenes altamente vulnerables por las difíciles vivencias, experiencias e historias que traen a cuestas. Con lo cual, en muchos casos se requerirá ir haciendo un doble trabajo a partir del cual se aborde paralelamente: La elaboración psíquica de las historias vividas para dar lugar la posibilidad de pensarse como sujetos de derecho a planear una vida dentro de la sociedad.

* Licenciada en Psicología.

Proyectos comunitarios, en la Dirección de Redes de, de la Subsecretaría de Responsabilidad Social, del Ministerio de Desarrollo Social.

Programa de Prevención en Salud especializado en el abordaje de las adicciones en el ámbito laboral, del Ministerio del Interior y Transporte
Dirección de Recursos Humanos.

Programas de Salud de la Dirección Nacional de Salud Mental y Adicciones, del Ministerio de Salud de la Nación.

Programa de Adopción -Servicio de Prevención- Hospital Infanto-Juvenil Carolina Tobar García.

Acompañante terapéutica, en Grupo de Padres.

